

Fachada de la iglesia de Saint-Savinien de Melle (Deux-Sèvres).

## Sobre algunos dinteles románicos de Galicia

Pocas regiones ofrecen tan gran interés como Galicia para el estudio de la arquitectura románica en España. Las peregrinaciones a Compostela dirigen hacia ella por el camino francés, durante los siglos XI y XII, multitud de gentes de diferentes países y variadas condiciones. Con los romeros llegan complejas aportaciones artísticas del resto de Europa, algunas de las cuales tan sólo aparecen en la Península en la región galaica.

Frente a la cultura musulmana ya decadente, después del admirable esplendor cordobés bajo Abderrahman, Compostela representa uno de los centros de europeísmo en España desde los cuales la influencia francesa extiéndese por los reinos cristianos. La cordillera del Guadarrama, frontera de ambas Castillas, parece ser también el límite relativo de propagación de las dos civilizaciones. Al norte, Ávila y Segovia repuéblanse por magnates extranjeros y reconstrúyense según normas occidentales; al sur, Toledo consigue imponer su espíritu mudéjar. Los elementos directores de nuestra vida medieval miran casi siempre hacia Europa; el pueblo constantemente da muestras de su orientalismo. Levántanse en Toledo la catedral y algunos otros edificios exóticos, fundaciones regias o aristocráticas que no logran menguar su carácter mudéjar; en Avila y Segovia, entre los templos de un arte importado, el pueblo va tejiendo formas moriscas.

La importancia artística de la peregrinación compostelana fué considerable y

no ha sido reconocida como debiera. Hoy, en cambio, por natural reacción humana, parece dársele excesiva, y en vez de ver en Santiago un fin de ruta artística que recibe y difunde las influencias extranjeras, tiéndese a considerar a la ciudad del Apóstol como principio y origen, foco desde el cual el arte, por el cauce del camino francés, propágase a Europa. Ello, en lo que a la arquitectura se refiere, es totalmente inexacto; respecto a la escultura, parece excesivo.

En las rutas de las grandes peregrinaciones medievales fundáronse poderosas abadías, santuarios venerados por poseer preciadas reliquias, a los cuales afluían monjes y romeros. Camino de Roma o Santiago, el peregrino hacía una porción de piadosas estaciones, que, exaltando su fe, ayudábanle a sobrellevar los riesgos de la jornada. En ellas reconocése hoy que se formaron los relatos poéticos, engendradores de la epopeya francesa de los siglos XI y XII; es muy verosímil que también surgieran en ellas muchas formas artísticas y constructivas que aparecen en los monumentos del camino de la peregrinación (1). De una — los dinteles pentagonales — vamos a intentar seguir la ruta y examinar la suerte que les cupo en Galicia.

Comiézase la catedral de Compostela entre los años de 1074 y 1078; su estructura galicana es evidente: nada anterior tenemos en España que se le parezca, y, en cambio, existieron en Francia edificios semejantes, uno por lo menos más antiguo y coetáneos varios. Continúa trabajándose en ella durante todo el siglo XII y buena parte del XIII. Ningún otro templo puede atribuirse con certeza en Galicia a la centuria oncená; tan sólo al terminar la primera mitad del siglo XII (hacia 1140) parece comenzar el admirable movimiento constructivo que ha llenado esa región de iglesias románicas. En los cien años que van de 1150 a 1250, levántanse las catedrales de Orense, Mondoñedo, Lugo y Tuy, numerosos monasterios y centenares de templos rurales. A más de los caracteres arquitectónicos, nos lo dicen numerosas inscripciones conservadas en los monumentos y algunas referencias documentales alusivas a obras hoy existentes de ese período: la iglesia de Senra (La Coruña) tiene la fecha de 1160; las de Oseiro y Doroña en la misma provincia, la de 1162 (2); en 1164 comiézase (3) la colegiata de Junquera de Ambia (Orense); en 1166, Santa Eulalia de Losón (Lugo) (4); en 1168 (5), Santa María de Armenteira (Pontevedra); en 1170 (6), la iglesia de Serantes (Orense); igual fecha tiene la de Diomonde (Lugo); en 1170 también, construíase Santa María de Acibeiro (7) (Pontevedra), y un año después empezábase San Lorenzo de Carbociro (8) (Pontevedra); en ins-

(1) *The sculpture of the West*, A Lecture Delivered at the Metropolitan Museum of Art, New York, december 3, 1921, Boston, y *Pilgrimage sculpture* (*American Journal of Archaeology*, vol. XXVI, number 1, january-march 1922), estudios ambos de A. Kingsley Porter, en los que atribuye a Santiago considerable influjo en el desarrollo de la escultura francesa. Más partidaria de la influencia del vecino país en la escultura y arquitectura románicas españolas se declara miss Georgiana Goddard King en su notable estudio *French figure sculpture on some early Spanish churches* (*American Journal of Archaeology*, vol. XIX, n.º 3, 1915), y en el reciente libro *The way of Saint James*, In Three volumes, New York and London, 1920.

(2) Borgo del Faro, sus iglesias antiguas, por Ángel del Castillo (*Boletín de la Real Academia Gallega*).

(3) *Ista ecclesia fundata fuit era MCCII 4 non. jan. cum fuerit felix quae sunt ad versu caroto.*

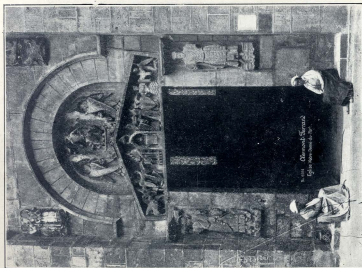
(4) *... Petri p[er]car[is] oris q[ui] hanc eccl[esi]am fund[avit] a[nn]o era MCCCIII. P. Q.*

(5) *Fundata est eccl[esi]a era MCCVI...*

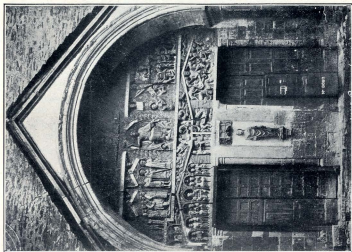
(6) *Fundata est ista ecclesia sub era MCCVIII.*

(7) *Era : I : CC : VIII : et... erecta...*

(8) *E : I : CCVIII : + ihu : hoc : templum : fundavit : abbas : fern[an]d[us] : cu[m] : suorum : caetera monasteria.*

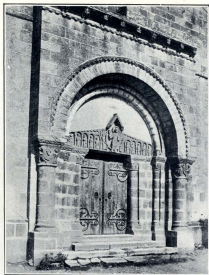


PUERTA DE LA IGLESIA DE NÔTRE-DAME-DU-PORT,  
EN CLERMONT-FERRAND (FRANCIA)



PUERTA DE LA IGLESIA DE SAINTE-FOY, DE CONQUES (FRANCIA).

Fots. M. H.



PUERTA OESTE DE LA IGLESIA DE MEILLERS (FRANCIA).

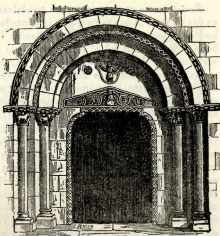


TÍMPANO DE LA PUERTA DE LA IGLESIA DE MOZAC (FRANCIA).

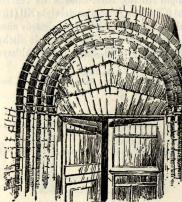
Fots. M. H.

cripciones de los templos de San Facundo de Cea (1) (Orense) y Angeriz (Lugo) léese el año 1175; San Esteban de Ribas de Sil (Orense) conserva la fecha de 1184 (2); San Miguel de Bremao (La Coruña), la de 1187 (3), y Santa María de Dexo acabóse, según inscripción de su portada principal, en 1236 (4).

El influjo de la estructura arquitectónica de la catedral de Santiago fué nulo hasta llegar al gran período de actividad constructiva de la segunda mitad del siglo XII, época en la que se levantan las iglesias con girola y capillas radiales de Cambre (La Coruña), de los monasterios bernardos de Osera y Melón (Orense), y tal vez de la catedral de Orense (5), con plantas derivadas de la de aquella basílica, aunque tal vez con nuevas influencias. Nulo fué el influjo de los escultores del pórtico de Platerías y de los restos conservados del de la Azabachería, obras que en Galicia son únicas y no formaron escuela. En cambio, el de la Gloria fué fecundo en consecuencias, su influjo enorme y duradero, alcanzando desde los templos catedrales hasta las iglesias rurales más humildes. Todo ello comprueba aún más que antes de promediar el siglo XII las iglesias románicas de Galicia debieron ser escasas y poco importantes, destacándose entre ellas la catedral compostelana, monumento único extraño a la comarca y producto artístico de la peregrinación.



Puerta de la iglesia de San Juan de Barbadeo (Lugo), según López Ferreiro.



Puerta de Tewkesbury (Inglaterra), según Bond.

- (1) *Era M. CCXIII V gñus marcii.*
- (2) *Hera MCCXXII.*
- (3) *E. MCCXXV.*
- (4) Artículo de Ángel del Castillo en el número 15 del *Boletín de la Real Academia Gallega.*
- (5) La catedral de Orense eremnos tuvo originariamente girola con capilla radiales; la que hoy existe construyóse en el siglo XVII. Inspiróse en este templo muy posiblemente el de Osera; el de Melón a su vez lo hizo más que repetir el del gran monasterio ciutarcense, con ligeras variantes. La iglesia del monasterio de San Lorenzo de Carbaceiro, también con girola y capilla radiales tangentes, pertenece a una influencia francesa directa sin antecedentes en la comarca.

Encuéntanse en algunas puertas románicas francesas dinteles monolitos que, en vez de tener forma rectangular, terminando por su parte superior en un plano horizontal, presentan dos planos inclinados formando un ángulo con el vértice hacia arriba. Queda así el dintel con altura decreciente desde su centro hacia sus costados, donde apoya en jambas, ménsulas o columnas; los constructores románicos conocieron que donde más trabaja es en su parte media, y, dándole en ella más grosor, reforzaronlo, queriendo, sin duda, labrar lo que nosotros llamaríamos un dintel de igual resistencia. Probablemente ello fué conocimiento experimental; la práctica les enseñaría que esos dinteles pentagonales, en ángulo o frontón, se quiebran menos fácilmente que los rectangulares. En el dintel apóyase un tímpano monolito o despezado por juntas horizontales, único peso que soporta, pues sobre él un arco de descarga, de dovelas lisas o formado por las arquivoltas decrecientes de la puerta, aguanta la carga del muro de sillería situado encima. «Hay en tal disposición — dice Viollet-le-Duc (1) — una tradición antigua indudable.» Los romanos emplearon frecuentemente el dintel monolito o despezado en dovelas convergentes protegido por un arco de descarga (puertas Aureas del palacio de Diocleciano en Spalato, y de Teodosio *el Grande* en Constantinopla; puerta del llamado Pretorio de Augusto, en Tarragona (2), etc.); tales dinteles son siempre rectangulares, quedando reservado al período románico darle forma de mayor resistencia.

\* \* \*

Los ejemplares franceses de que tenemos noticia (3) se encuentran en las siguientes localidades: Arles-sur-Tech (Pyrénées-Orientales) (4), Cruas (Ardèche) (5), Conques (Aveyron), de hacia fines del siglo XII (6); Nôtre-Dame du Port, de igual época, y un dintel empotrado en una casa de la plaza de San Andrés, representando el Lavatorio de los pies, en Clermont-Ferrand, Chambon (7), Saint-Nectaire y Mozac (Puy-de-Dôme), de mediados del siglo XII (8); Saint-Etienne de Nevers (Nièvre) (9), Saint-Genès de Chateaufort (Cher), de principios del siglo XII (10); Meillers (Allier) (11), Saint-Savinien de Melle (Deux-Sèvres), de los primeros años del siglo XII (12); capilla funeraria de Santa Clara, de mediados de dicha centuria, y catedral de Puy en Velay (Haute-Loire) (13), Saint Remi-l'Abbaye

(1) *Dictionnaire raisonné de l'Architecture française du X au XVI siècle*, tome septième. Paris.

(2) *L'Architecture románica a Catalunya*, por J. Paig y Codasalech, Antoni de Falguera, J. Gedy y Casals, volum I. Barcelona, MCMIX.

(3) Seguramente existen muchos más no divulgados.

(4) *Archives de la Commission des Monuments Historiques*, tome V. Paris.

(5) *Idem* id. id.

(6) *Idem*, *L'Architecture romane en France*, préface de Jules Baum. Paris, MCMXI, y *La sculpture romane*, par M. André Michel, en *Histoire de l'Art depuis les premiers temps chrétiens jusqu'à nos jours*, tome I, seconde partie. Paris, 1905.

(7) *Encyclopédie de l'Architecture et de la Construction*, directeur, P. Planat, volume II, Paris.

(8) Viollet-le-Duc y Baum, obras citadas; R. de Lasteyrie, *L'Architecture religieuse en France à l'époque romaine*, Paris, 1912, y André Michel, obra citada.

(9) Baum, obra citada.

(10) *L'église Saint-Genès de Chateaufort (Cher)*, par M. F. Deshouillères (*Bulletin Monumental*, soixante-dixième volume, 1906.)

(11) R. de Lasteyrie, obra citada.

(12) *Congrès archéologique de France*, LXXIX session tenue à Angoulême en 1912. Tome I. Paris, Caen, 1913.

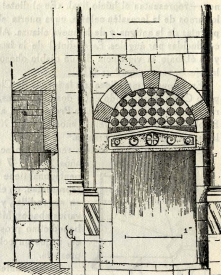
(13) Viollet-le-Duc, obra citada.

(Oise) (1), Saint-Utin (Marne) (2), puertas en el recinto fortificado de Menneton-sur-Cher (Loir-et-Cher), de comienzos del siglo XIII (3), y en Normandía, excepcionalmente, en el siglo XII, en Ducy.

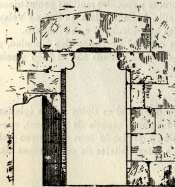
En Italia tienen dinteles pentagonales las puertas laterales de la fachada de la catedral de Borgo San Donnino (4). En Inglaterra la iglesia de Tewkesbury (5); pero, a diferencia de todos los citados, está despejado por juntas convergentes y tiene encima otro semejante.

De estos dinteles, los situados en las puertas principales del templo — fachada oeste y brazos del crucero generalmente — suelen tener relieves que a veces cubren también el tímpano; en las secundarias, en iglesias modestas o en obras civiles y militares, todo ello es liso (Cruas, una de las de Conques, Nevers, Chateaufort, Sain-Remi-l'Abbaye, Saint-Utin, Chambon, Saint-Nectaire, Menneton-sur-Cher).

Esléplendida y abundante escultura tienen los dinteles pentagonales y tímpanos de las puertas oeste de Sainte-Foy de Conques y sur de Nôtre-Dame-du-Port en Clermont-Ferrand. En la primera, las influencias de la escultura auverniense mezclánse con las de la escuela de Moissac, según Lasteyrie (6), o con otras del norte penosamente asimiladas, en opinión de Michel (7). Los relieves que cubren el tímpano y dinteles — la puerta tiene dos va-



Puerta de la capilla de Santa Clara en Puy en Velay (Haute-Loire), según Viollet-le-Duc.



Puerta en el recinto fortificado de Menneton-sur-Cher (Loir-et-Cher).

(1) Viollet-le-Duc, obra citada.

(2) Auguste Choisy, *Histoire de l'Architecture*, tome second. Paris.

(3) *L'enceinte de Menneton-sur-Cher*, par M. Marcel Aubert. (*Bulletin Monumental*, soixante-seizième volume, 1912.)

(4) *L'art roman en Italie, l'architecture et la décoration*, par Camille Martin. Première série. Paris.

(5) *Gothic architecture in England*, by Francis Bond. London, 1912.

(6) Obra citada.

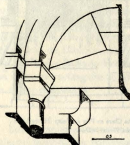
(7) *Idem id.*



nos — representan el Juicio final. «En el dintel de la derecha están sentados bajo los arcos de la Jerusalén celeste, cuya puerta abierta guarda un ángel, vírgenes y profetas de la antigua y de la nueva alianza. Abraham recibe en su seno las almas conducidas por ángeles. En el dintel de la izquierda ábrese la losa del infierno, y en él, bajo la vigilancia de un diablo obeso, la avaricia, el orgullo, la mentira, la lujuria, son castigadas» (1).

En la puerta meridional de la iglesia de Clermont-Ferrand, aparece en el tímpano Cristo bendiciendo entre dos querubines, y en el dintel pentagonal, la adoración de los Reyes Magos, la Presentación al Templo y el Bautismo de Cristo. Es obra de los últimos veinte años del siglo XII, en la que se nota la influencia de la escuela del norte de Francia.

En la puerta de la abadía real de Mozac, obra muy verosímelmente de los años 1131-1147 (2), bajo el tímpano liso el dintel pentagonal tiene esculturas de bastante relieve, que representan, en el centro la Virgen con el Niño Jesús en sus rodillas, y a los lados, San Pedro, San Juan y varios abades; María recibe adoración de un monje benedictino prosternado, que el Niño Jesús bendice, y que un eclesiástico, con estola y manípulo, le presenta.



Detalle de la puerta de la iglesia de Saint-Utin (Mars), según Choiryz.

Como el anterior, pertenece a la escuela de escultura auverniense el dintel de la iglesia de Meillers, que soporta un tímpano liso. Representáanse en aquél el Cristo bendiciendo, en gloria sostenida por dos ángeles, en el centro, y a cada lado cinco apóstoles, separados por columnillas sobre las que voltean pequeños arcos.

En el dintel de la puerta oeste de Saint-Savinien de Melle, aparece en el centro Cristo en una aureola entre dos leones; cruces y sencillos motivos geométricos vense en los dinteles de las puertas de la capilla de Santa Clara en Puy en Velay y de Arles-sur-Tech, el de esta última con una cruz esculpida en su tímpano.

Lisos son los dinteles pentagonales de la catedral de Borgo San Donnino, y en su tímpano unos relieves representan a la Virgen sentada con el Niño y seis personas agrupadas a cada lado.

\* \* \*

Lasteyrie dice (3) que la forma pentagonal del dintel es típica de las iglesias auvernienses, teniéndolo casi todas las influidas por la escuela de Clermont, concentrándose en él frecuentemente la decoración y quedando lisos el tímpano y el arco de descarga. También califica Michel a tales dinteles de auvernienses (4).

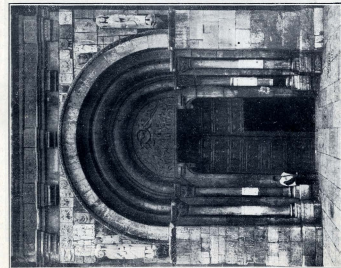
(1) Michel, obra citada.

(2) Ídem id.

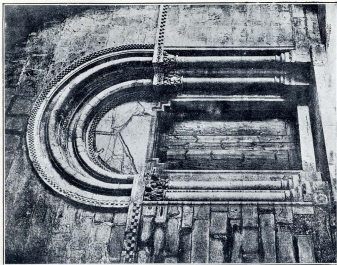
(3) Obra citada.

(4) Ídem id.



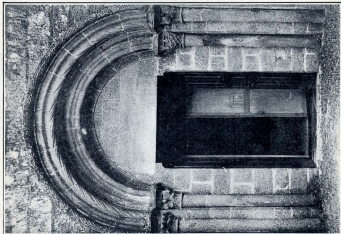


PUERTA SUR DE LA NAVE DE SAN ISIDORO, DE LEÓN.

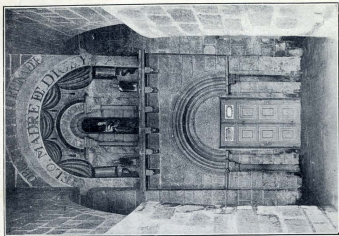


PUERTA DEL BRAZO NORTE DEL CRUCERO DE SAN ISIDORO, DE LEÓN.

Fots. Vinicio.



PUERTA PRINCIPAL DE LA COLEGIATA DE SAN  
EN SANTIAGO DE COMPOSTELA.



PUERTA LATERAL DE LA COLEGIATA DE SAN  
EN SANTIAGO DE COMPOSTELA.

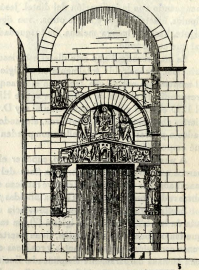


De la enumeración anterior deducimos que, pudiendo localizarse como más frecuentes en una región (departamentos de Puy-de-Dôme, Cantal, Allier y Haute-Loire) (1) cuyo centro es la Auvernia, se encuentran en numerosas comarcas francesas, sin que estén acompañados de otras características de esa escuela. Los que parecen ser privativos de ella son los que unen la forma pentagonal con una representación escultórica que lo cubre.

\* \* \*

Examinemos ahora los ejemplares españoles. Casi todos están en Galicia; fuera de ella, tan sólo conocemos los de la iglesia de San Isidoro de León, situados, uno en la puerta norte del crucero y otro en la de la fachada meridional de las naves. Es el primero liso, así como el tímpano despezado que en él descansa; el de la puerta sur está totalmente ocupado por un bajorrelieve que cubre también el tímpano, sin solución de continuidad. Sostienenlo ménsulas figurando cabezas de carnero; represéntase en el dintel, «en medio a Abraham, con el ángel, el cordero y la mano que le detiene cuando se dispone a sacrificar a Isaac; a su izquierda, Moisés descalzándose ante la zarza que arde; el profeta Balaam montado sobre un asno, y un ángel como custodiando las puertas del cielo; al otro lado un hombre a pie parece caminar, y otro a caballo, con espuelas, dispara una flecha» (2).

En el tímpano, compuesto de tres piezas, el cordero divino o Agnus Dei, rodeado de una corona sostenida por dos ángeles que parecen antiguas Victorias; en la pieza central, y en las laterales, otros dos con cruz en una mano y señalando a lo alto con la otra. Todo ello recuerda marfiles o relieves de sepulcros de baja época. La cronología de estas dos puertas es incierta; pero su semejanza con otras fechadas, como son la de Platerías de la catedral compostelana y la de San Esteban de Corullón (3) en el Bierzo, junto al camino francés, nos induce a sospechar que labráronse entre 1100 y 1125.



Puerta lateral de Notre-Dame du Port en Clermont (Puy-de-Dôme), según Viollet-le-Duc.

(1) *Manuel d'Archéologie française depuis les temps mérovingiens jusqu'à la renaissance. I. Architecture religieuse, par Camille Enlart, première partie, deuxième édition. Paris, 1919.*

(2) *San Isidoro de León, Miguel Bravo (Anales del Instituto de León, año II, núms. 3, 4 y 5, febrero, marzo y abril de 1919).*

(3) Muy semejante es la traza general y el moldurado de las arquivoltas; en las tres sostienen el tímpano ménsulas representando cabezas de animales, y se ven capiteles de entrelazos casi idénticos. La puerta del brazo sur, llamada del Perdón, del cru-

Ya en Galicia, el ejemplar más interesante, casi desconocido, encuéntrase en el antiguo monasterio de San Esteban de Ribas de Sil (Orense). Hállase hoy fuera del lugar que primitivamente ocupó, empotrado en un muro del primer claustro, obra del siglo XVI. Labráronse en él en medio relieve, bajo una serie de arquillos, Cristo en el centro y a cada lado seis apóstoles, cuyas dimensiones van menguando con la inclinación del dintel. Jesús sostiene una cruz de frente; los discípulos, filacterias uno y libros otros. Son figuras achaparradas con ojos saltones, bigote, barba y lengua melena. Su tosquedad parece aún mayor por la capa de cal que cubre todo.

Es muy verosímil que este dintel estuviese en la fachada oeste, sobre la puerta principal, reconstruida totalmente en el siglo XVIII. Para la historia de la iglesia el monumento nos da una fecha: en el arranque del machón del arco triunfal correspondiente al lado de la Epístola se lee HERA MCCXXII, o sea año 1184. En el 1295 el abad y monjes acudieron al rey D. Sancho IV *el Bravo*, en demanda de ciertas concesiones, que obtuvieron, alegando para ello que eran «muchos e afincados e pobres», y que por ello «non pueden acabar una iglesia que ha mucho que fué empezada...» (1).

A pesar del arcaísmo gallego, suponer el dintel posterior a esta lamentación, parece excesivo; sin duda labróse a fines del siglo XII y formó parte de la iglesia inacabada. Los caracteres del relieve ratifican esa fecha; la escultura es una de tantas obras rudas como existen en Galicia influidas por la escuela del gran maestro Mateo.

Santiago de Barbadelo, en la provincia de Lugo, cerca de Sarria, está en la ruta de la peregrinación. Su iglesia (2), un modesto templo rural románico de los que tanto abundan en la región, tiene puerta con tímpano pentagonal, en el que vense esculpidos anillos secantes y rosáceas en su interior, ocupando el centro una cara humana bárbaramente simplificada. Encima, en el tímpano, en un círculo, entre dos rosetas pequeñas, labróse una figura humana con alas por brazos, símbolo tal vez del alma triunfante en su ascenso hacia la Jerusalén eterna. No puede fecharse esta obra antes de la segunda mitad de la centuria duodécima.

Otros dos ejemplares existen en los monasterios cistercienses de Santa María de Meira (Lugo) y de Santa María de Armenteira (Pontevedra), alejados ambos de las rutas frecuentadas. En el primero cierra horizontalmente el dintel pentagonal una entrada hoy tapiada en la fachada, a la izquierda de la puerta principal; fué probablemente acceso al arco donde estaba la pila bautismal. Dicho dintel es liso y tiene, como el citado de Chateauaillant, rebajos para que en él apoye en buenas condiciones el arco que le descarga. Forma aguda tienen también los dinteles de algunas ventanas de la nave lateral norte. Según una lápida, hoy perdida, que registró el P. Risco (3), el templo de Meira comenzó en 1142 y consagróse

cero de San Isidoro, parece lo más arcaico; la de Platerías de Santiago y Corullón son parecidísimas y posiblemente contemporáneas; las leoneras de que tratamos serían las más modernas de la serie.

(1) Arturo Vázquez Núñez, *El monasterio de Ribas de Sil* (Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense, tomo I, número 15, julio de 1900).

(2) Reproducida en baso grabado en las *Lecções de Arqueología Sagrada* por el M. I. Sr. Lic. D. Antonio López Ferreira, Santiago, 1889, y estudiada por miss Georgiana Goddard King, *Three notes on capitals* (American Journal of Archaeology, vol. XX, n.º 4, 1916).

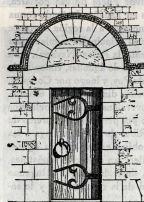
(3) *España Sagrada*, XII.

en 1258<sup>(1)</sup>. Los caracteres arquitectónicos y decorativos hacen suponer que hacia 1200 debía trabajarse activamente en su construcción.

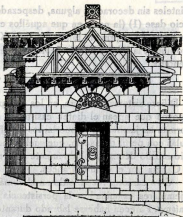
Liso es también el dintel pentagonal de Santa María de Armenteira. Está en una puerta secundaria que comunica la nave meridional, a sus pies, con un claustro renovado. Sostienenlo jambas lisas que se curvan en nacela, a modo de ménsulas para disminuir su vano, como en el antes citado de Meira. El templo, según una inscripción conservada y referencias documentales, se labraba en el último cuarto del siglo XII, alcanzando seguramente su construcción algunos años del siguiente (2).

Perdidas en una comarca apartada de la provincia de Pontevedra, las ruinas del que fué monasterio benedictino de San Lorenzo de Carboeiro son uno de los monumentos más interesantes, no sólo de Galicia, sino de España. Frente al muro norte

de la iglesia consérvase una puerta que sirvió de paso a dependencias monásticas. Su dintel, de forma aguda por la parte superior, por la del vano sigue idéntica traza, en vez de guardar horizontalidad según la costumbre lógica. Dos ménsulas en forma de nacela que tienen en su intradós toscas esculturas, reducen el vano. Un arco de descarga apea la parte superior del muro, y el tímpano, un poco remetido con relación a aquél, es liso y monolito. Cubre el dintel una inscripción que sigue su forma angular; según ella se construyó por un abad Froila en la era MCCLXXXV, año de 1247.



Puerta lateral de la iglesia de Saint-Remi-l'Abbaye (Oise), según Viollet-le-Duc.



Fachada de la capilla de Chambon.

Finalmente, en Santiago de Compostela, la ciudad santa, término y norte del camino francés, hallamos en el palacio arzobispal y en la iglesia de Santa María de Sar varios ejemplares de estos dinteles. Son todos lisos; alguno de los del palacio apóyase sobre ménsulas en nacela con gruesas cabezas humanas esculpidas; los de las puertas de la colegiata de Sar, en ménsulas de igual perfil, pero lisas. Unos y otros sostienen

(1) J. Villa Amil y Castro, *Iglesias gallegas de la Edad Media*. Madrid, 1904.

(2) Villa Amil y Castro, obra citada, y Vicente Lampérez y Romea, *Historia de la Arquitectura Cristiana Española en la Edad Media*, tomo II. Madrid, 1909.

dinteles sin decoración alguna, despeizados por hiladas horizontales. El primer edificio dase (1) (la parte en que aquéllos están) como obra de tiempos de Gelmírez, es decir, de la primera mitad del siglo XII, aunque ello no sea muy seguro a nuestro juicio; la iglesia de Sar debía estar en construcción a mediados de la misma centuria.

\* \* \*

Difiere sistemáticamente, en los ejemplares de las dos naciones, la forma de los apoyos que apean el dintel: casi todos los franceses descansan en columnas que forman las jambas de la puerta; los españoles, sistemáticamente, se apean en ménsulas con perfil de nacela, que suelen tener cabezas humanas o de animales esculpidas. Ello débese probablemente a la mezcla de influencias diversas que llegan a Galicia por el camino francés.

Otro carácter reconocido en el románico gallego afirma la cronología de los ejemplares examinados: la persistencia de formas que produce considerable arcaísmo. Parecen haberse labrado durante todo el siglo XII y la primera mitad del siguiente; no fué, pues, forma pasajera importada a la región y luego abandonada; asimilóla la arquitectura gallega y obtuvo en ella dilatada existencia.

\* \* \*

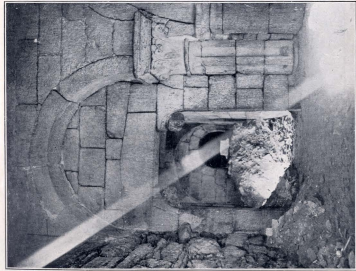
¿Cómo llegó a Galicia este elemento constructivo? Fuera de esa comarca, como hemos visto, tan sólo en León le encontramos en España afectando forma pentagonal; fué seguramente una de tantas aportaciones que a la región noroeste llevaron los peregrinos del camino francés. Cuatro rutas principales seguían éstos en su tránsito por tierras de Francia; uníanse en Puente la Reina (Navarra), para desde allí seguir un único camino hacia Compostela. Una de aquéllas, viniendo de la Auvernia, pasaba por el santuario de Nôtre-Dame du Puy, y luego por Conques, lugares ambos en los que, como hemos visto, consérvanse dinteles de los estudiados; es lógico pensar que, como otras influencias auvernienses que encontramos en el románicogallego, fueron llevadas hacia Santiago por peregrinos y obreros de esa comarca francesa. La disposición del dintel de Ribas de Sil es análoga a las de los de Meillers y Conques: arquerías semejantes cobijan en los tres las figuras esculpidas, y si al Cristo central acompañan en Meillers tan sólo diez apóstoles, en vez de los doce que figuran en Ribas de Sil, es, sin duda, porque el ingenuo escultor de la iglesia francesa calculó mal la longitud de la composición y le sobraron dos Discípulos.

Los artistas de aquellos tiempos no parecían darle gran importancia a la exactitud histórica, aunque se tratase de la Crónica divina.

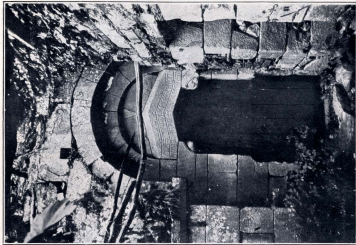
\* \* \*

Hay en los dinteles pentagonales esculpidos — lo ha notado Michel — un recuerdo del arte de los sarcófagos de la decadencia clásica. Habida cuenta de la

(1) *El antiguo palacio episcopal de Compostela*, por Vicente Lampérez y Romaña. (*Arquitectura y Construcción*, año XVIII, número 268, noviembre de 1914.)



DETALLE DEL INTERIOR DEL PALACIO EPISCOPAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA.



PUERTA EN EL MONASTERIO DE SAN LORENZO DE CARDEIRO.

Fots. Repertorio Iconográfico de España. — Cliché Arxio «Mas».







PUERTA OESTE DE LA IGLESIA DE SANTIAGO DE BARBA DE LLO. Fot. Miss King.



DENTEL EMPOTRADO EN UN CLAUSTRO DEL MONASTERIO DE RIBA DE SIL.

Fot. M. Durán.



diferencia de dimensiones, su forma evoca la de los frontones helénicos. En éstos viven y luchan dioses, héroes y hombres, a los lados de una divinidad que, desde su centro, preside hierática la representación escultórica. En los dinteles pentagonales románicos, Cristo o la Virgen ocupan el lugar de las antiguas divinidades destronadas, mientras que a sus lados, santos, fieles y réprobos forman el coro. Artista avisado el del dintel de Mozac, arrodilla y acuesta a sus figuras extremas como habían hecho los artistas clásicos para adaptarse a la forma triangular del frontón; en esa misma obra y en casi todas las restantes el artista románico resuelve infantilmente el problema reduciendo progresivamente el tamaño de sus figuras.

### LEOPOLDO TORRES BALBÁS.

